

## REFLEXIONES SOBRE LA TERMINOLOGÍA PARA DESIGNAR A LAS CIUDADES QUE ENCABEZAN LA JERARQUÍA MUNDIAL

M. L. DE LÁZARO Y TORRES, M. J. GONZÁLEZ GONZÁLEZ Y S. IZQUIERDO ÁLVAREZ  
U. Complutense de Madrid, U. de León y U. San Pablo-CEU de Madrid

### El crecimiento de la urbanización en el mundo

Las grandes concentraciones urbanas tradicionalmente venían de la mano de la revolución industrial, ya sin la idea de la ciudad medieval de unidad y límites físicos (muralla o cerca). La expansión de la ciudad industrial absorbe y une otros núcleos preexistentes y se extiende así más allá de los antiguos límites administrativos, generando nuevos problemas. De esta forma la ciudad compacta se vuelve cada vez más dispersa y fragmentada. Las grandes ciudades del mundo van creciendo mediante ambos procesos: el de concentración urbana y el de dispersión como sucede en Sao Paulo, México D.F., Buenos Aires... (América Latina), en París, Londres... (grandes ciudades europeas), en Nueva York, Los Ángeles... (América del Norte). Esto hace que algunos autores hablen de las ciudades del mundo y del mundo como una ciudad (Clark, 1996:10), lo que también nos recuerda la idea de ecumenópolis por la que C.A. Doxiadis (1969) preveía que para el año 2015 todas las ciudades del mundo se habrían integrado en un sistema urbano global.

En la segunda mitad del s.XX hemos asistido a un gran crecimiento de las ciudades del mundo. El proceso de urbanización resulta ser un proceso imparable en el planeta, y cuenta hoy con más de cuatrocientas ciudades que superan el millón de habitantes. La ONU estima que más de la mitad de la población vivirá en las ciudades hacia el 2015. Este crecimiento ha sido especialmente acelerado en las ciudades de los países en desarrollo. Esta tendencia no parece que vaya a continuar, ya que se ha establecido una serie de medidas políticas para intentar una desaceleración del crecimiento demográfico, especialmente diseñadas para las grandes ciudades (Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, El Cairo, 1994). Muchas de las políticas de disminución del ritmo de crecimiento de las grandes ciudades se basan en las políticas de promoción de las ciudades medias.

Las mayores ciudades del mundo están en los países en desarrollo, por lo que no se puede asociar la idea de gran ciudad a desarrollo. Pero, mientras el aumento de

población en los países desarrollados se debió a la industrialización y al desarrollo económico (poder de atracción de la ciudad), la indigencia extrema del mundo rural es la que obliga a éxodos masivos hacia la ciudad en el resto del mundo (poder de expulsión del campo). De esta forma los procesos de urbanización de las distintas áreas del mundo se manifiestan con diferencias cualitativas y cuantitativas.

Podemos observar, a partir de distintas fuentes estadísticas, que este crecimiento urbano no se produce por igual en todas las áreas (tabla 1), ya que la población urbana entre 1995-2000 crece más rápidamente en África (cuya tasa de urbanización es del 5 % al año, seguida de Asia y Pacífico con más de un 4 %), que en cualquier otra parte del mundo. Los cambios en la competitividad internacional de las industrias y la división internacional del trabajo evolucionan de forma que las empresas buscan rentabilizar su producción con una mano de obra más barata y menos problemática, lo que impulsa el desarrollo de las grandes ciudades situadas en los países menos industrializados, que cuentan además con el mayor número de potenciales consumidores, y por tanto, con un mercado en continuo crecimiento. Así, podemos hablar de los aspectos positivos de las megaciudades como centros impulsores del comercio de bienes y servicios nacionales y como motores del desarrollo económico y social (Bugliarello, 1999) y de la transferencia tecnológica. Además, ofrecen amplias oportunidades (más alto nivel de vida, mejores trabajos, mejor educación...) y mercados.

El tamaño cada vez mayor de las grandes ciudades del mundo ha hecho que se multipliquen los estudios sobre las mismas (Yeung, 1998, entre otros); sobre megaciudades (Brennan y Richardson, 1989); ciudades mundiales (Friedman, 1986 y anteriormente Geddes, 1915 y Hall, 1965, 1997); ciudades globales (Sassen, 1991). Vamos a analizar algunos de los términos que se utilizan en los foros científicos para designar a las ciudades que se hallan a la cabeza de la jerarquía urbana.

### Las megaciudades

La definición de megaciudad ha variado con el propio proceso de urbanización y con el crecimiento de la población. Ya en tiempo de los romanos las ciudades con más de un millón de habitantes se consideraban megaciudades. Se ha producido un creciente interés en su estudio debido a la aparición de un número cada vez mayor de ciudades de gran tamaño en época reciente.

El término *megacity*, traducido al español por megaciudad, surge en el seno de la ONU en los setenta para designar a las ciudades con más de ocho millones de habitantes, cifra que en los años noventa se elevó a diez millones de habitantes (Brockerhoff, 2000). Este dato ya se venía manejando en otras instituciones (Banco Asiático de Desarrollo, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Organización Mundial de la Salud...).

En 1970 superan los diez millones de habitantes tres ciudades en el mundo (dos de ellas en los países en desarrollo). En 1985 son ya once las ciudades con estas caracte-

rísticas que juntas suponen el 2,75 % de la población mundial (únicamente tres corresponden a países desarrollados: Tokio, Nueva York y Los Ángeles). En el año 2000 tenemos ya diecinueve megaciudades, que suponen el 4,3 % de la población mundial, y se prevén veinticuatro en el año 2015 (tabla 2) que albergarán a cerca de cuatrocientos millones de personas (5,2 % de la población estimada para ese mismo año). De esta forma llama la atención analizar cómo la ciudad más grande de principios de siglo: Nueva York, va perdiendo cada vez más importancia en el rango mundial, pasando a un segundo puesto en 1985, a un quinto en el 2000 y al octavo puesto en el 2015. Podemos ver en ella el símbolo de lo que sucede con las ciudades de los países más desarrollados. Mientras que con Bombay, como ejemplo de ciudad de un país en desarrollo, sucede todo lo contrario.

En algunos lugares el término megaciudad no es tanto un término de tamaño de población como de morfología, como sucede en el estudio realizado para Johannesburgo y Toronto por Janice Perlman (2000), una de las personas gestoras e impulsoras del término *mega-cities*.

No hay ninguna gran ciudad europea entre las megaciudades del mundo, si seguimos los criterios estrictamente demográficos de la ONU, si bien quedan bastante próximas a estas cifras Londres, Moscú y París. En Europa frecuentemente se ha utilizado el término “megaciudad” aplicando otros criterios, como hizo Remy Prud’Homme en 1996, afirmando que las ciudades generalmente se miden por su población, pero que “las ciudades son centros de producción y por su producción se deberían medir”. El parámetro demográfico no es suficiente para analizar, caracterizar y definir una aglomeración urbana. Determinadas concentraciones no tienen un volumen demográfico importante, pero son pilares relevantes del sistema mundial de ciudades, como por ejemplo Frankfurt (potencia financiera), Acapulco (potencia turística), Bruselas (potencia política), etc... De esta forma se amplía el concepto de megaciudad, que en el caso de las naciones más poderosas, queda definida por los nodos de la economía global y está conectada externamente a las redes globales. Así, las megaciudades son ciudades globales, de gran tamaño, que se relacionan con la ciudad-región y destacan por su capacidad para organizar el territorio en competencia con otras ciudades. Esto contrasta con las funciones de las megaciudades en el mundo menos desarrollado, así como con sus bajos niveles de productividad. En esta misma línea M. Castells (1997) utiliza el término megaciudad, no sólo haciendo referencia al tamaño, sino a que son ciudades con poder gravitacional sobre las mayores regiones del mundo y con influencia económica, social, política y cultural en sus respectivos países y en todo el mundo. Estas ciudades están globalmente conectadas a la economía del mundo y localmente desconectadas de las áreas menos favorecidas de la ciudad.

Todo ello nos permite afirmar que la definición de megaciudad tiene un cierto componente de arbitrariedad, en parte debido a la propia evolución del crecimiento de la población urbana. Algunos autores (Fernández Durán, 1993: 65) reservan el térmi-

no megaciudad para las grandes regiones metropolitanas del Sur y ciudad global para las grandes regiones metropolitanas del Norte.

Las megaciudades, al definirse por el número de habitantes, pueden ser o no clasificadas como ciudades mundiales. La orientación nacional y regional de sus funciones, entre las que podemos señalar las de gobierno y sus economías dedicadas a la actividad bancaria, seguros y finanzas, hace que ciudades de gran tamaño o megaciudades como Calcuta, Beijing, Shangai y Lagos, no se consideren ciudades mundiales, aunque esta misma orientación pueda provocar su crecimiento y evolución, lo que se puede apreciar con las importantes cifras de empleo industrial que suelen estar entre el 20 % y el 40 % (Bombay, Calcuta y Seúl) (Yeung, 1998). Resulta también significativo el hecho de que el empleo sumergido pueda ocupar en algunas de ellas a más de la mitad de la población (Sao Paulo, Dhaka...).

La relevancia económica de algunas megaciudades ha hecho que aparezcan otros conceptos para designarlas, como ciudad global y ciudad mundial, de los que nos vamos a ocupar a continuación.

### Las ciudades globales y las ciudades mundiales

La internacionalización de la economía, favorecida por la incesante mejora de los transportes y las comunicaciones, ha generado verdaderos flujos conectados por nodos, que a su vez han permitido hablar de mundialización del espacio y de ciudades mundiales. La teoría geográfica debe entonces construirse desde una perspectiva más amplia: J.F. Unstead indicaba ya en 1950 la necesidad de hacer una “geografía mundial” o una “geografía global” (Santos, 1996).

Con la aparición de una nueva división del trabajo de carácter más internacional las funciones de control y dirección se concentran en unas pocas ciudades, por lo que cobra más importancia la capacidad de penetración de estas ciudades en la totalidad del territorio, hasta hacer desaparecer incluso la tradicional dicotomía rural/urbano, frente al propio tamaño de la ciudad (Baigorri, 1998). El concepto de ciudades globales se refiere a las funciones de las mismas: nudos de telecomunicación y transporte (las ciudades globales fueron las primeras en convertirse en nudos ferroviarios en el s. XIX, las primeras en atraer los aeropuertos a principios de siglo y las primeras en convertirse en los centros de las nuevas redes del tren de alta velocidad a finales del s. XX), son sedes de empresas transnacionales y se vinculan y articulan entre ellas de forma que los flujos de capital, los mercados de trabajo y de productos básicos, la información, las materias primas y la gestión y la organización se hallan internacionalizadas y son interdependientes en todo el mundo (Castells, 1992). Muchas de estas ciudades han perdido empleo industrial (Detroit, Chicago, Manchester, Nueva York, Osaka, etc.), son centros de atracción turística y/o atraen a la inmigración internacional.

Las ciudades buscan nuevas funciones que desempeñar al pasar de la era industrial a la informacional. Se trata de ciudades con una gran concentración de población y sobretodo con un gran peso en la economía global: son ciudades “capitales” del capital financiero que surgen en los ochenta. Las ciudades globales y/o mundiales articulan la economía nacional, regional e internacional en una economía global, dejando patente así una emergente jerarquía urbana en cuya cima estarían las ciudades globales, que tienen un control máximo en el ámbito internacional y que han sido ampliamente descritas por Castells (1989), Sassen (1991), Estébanez (1992), Hall (2000). Es un término que cada vez se utiliza más para designar corporaciones megacefálicas y epicentros financieros (Yeoh, 1999). Se identifican así los puntos básicos de la acumulación de capital dentro de una articulación jerárquica del espacio global. Los centros financieros por el volumen de su actividad siguen siendo Nueva York, Tokio y Londres .

La ciudad global tiene una sólida infraestructura física y social, transmite imagen de prestigio y de poder: amplios y lujosos edificios de oficinas, grandes aeropuertos, trenes de alta velocidad, autopistas de la información, amplia oferta cultural y de ocio... Desde 1985 han aumentado enormemente su superficie y la altura de sus edificios. Incluso las ciudades del SE Asiático han ganado terreno al mar para crear suelo para su expansión. El cuarto mundo sería la otra cara de la ciudad global: grandes bolsas de pobreza dentro de las ciudades más prósperas, que constituyen las ciudades de los excluidos.

La ciudad global tiende a la fragmentación en un gran número de comunidades territorialmente segregadas, culturalmente segmentadas y socialmente discriminadas e insolidarias. Las principales características de este tipo de ciudad pueden resumir en:

**Morfología:** supone una ruptura con el concepto de aglomeración urbana basada en la continuidad de la edificación. Ahora se habla de la fragmentación física de la ciudad con proliferación de la periurbanización difusa en la que se rompe el esquema centro-periferia. El “centro” ha perdido sus atributos de centralidad y ha evolucionado con tendencia a transformarse en otro sector cualquiera de la ciudad.

**Organización social:** fuerte incremento de las desigualdades económicas y, por tanto, espaciales, lo que supone un incremento de la segmentación social. Se trata de sociedades multiétnicas con problemas de aceptación, racismo y xenofobia, etc. Esto se plasma en fuertes contrastes de salarios y cualificación, lo que se ha venido a llamar “sociedad dual” (este término es frecuentemente criticado por simplificar la realidad a dos extremos, cuando la sociedad es más compleja). Esta dualidad inicialmente, se refleja en el crecimiento y declive simultáneos que aparecen con intensidad en las áreas metropolitanas, o en el proceso de diferenciación del trabajo en dos sectores: informacional e informal. La tecnología dualiza la ciudad con ramas de actividad muy dinámicas ligadas

a servicios avanzados y a nuevas tecnologías que exigen una mano de obra altamente cualificada y muy bien retribuida y, por otra parte, una legión de obreros sin cualificar y mal remunerados. La cualificación intermedia queda al margen, lo que frena la movilidad social ascendente. El excedente de mano de obra puede quedar absorbido por la economía informal y las actividades ligadas a la delincuencia (tráfico de drogas, prostitución...). Esto determina un gran universo de espacios sociales escasamente intercomunicados. Las élites se localizan en espacios periféricos excluyentes o en el interior de la ciudad (gentrificación).

**Funcionalidad:** posesión de un rango de primacía en este sistema urbano a escala planetaria sobreimpuesto de forma dominante al resto de los sistemas regionales. Dominio basado en una economía no productiva, sino sustentada en el desarrollo de las altas finanzas. Los procesos de acumulación tecnológica y de capital les permitirá ser sede internacional de los grandes centros direccionales de compañías de seguros, finanzas, transportes, comunicaciones, industria, etc. La funcionalidad definirá a las ciudades globales por las actividades de mayor innovación y productividad: industrias tecnológicas, servicios financieros, servicios a empresas, nudos de transportes y comunicaciones, etc.

La situación deseada de una ciudad global en el futuro sería la siguiente: “Dada la naturaleza y el poder de las fuerzas globales que en este momento las modelan, todas las ciudades deben redefinir su papel en el contexto de una sociedad global en expansión. Las ciudades globales... no se definirán por consideraciones de situación o geopolíticas sino por su capacidad de acomodarse al cambio y de ofrecer continuidad y orden en un entorno turbulento....con el advenimiento de la economía global la formación de naciones se está convirtiendo en sinónimo de formación de ciudades” (Knight, 1989:326).

### Metrópolis mundiales

A pesar de la vaguedad de la etimología del término *metrópoli*, se designan como tales a las grandes concentraciones urbanas al inicio del nuevo milenio. A finales del XIX, la palabra *metrópoli* designaba no sólo la capital de un país, sino también al país que controlaba territorios más amplios. Así, por ejemplo, Inglaterra era la *metrópoli* del Imperio Británico.

La proyección internacional de las relaciones de la ciudad con el entorno hace que la tradicional emigración del campo a la ciudad tienda a producirse también ahora desde el resto del mundo hacia los Estados metropolitanos. Como consecuencia, la ciudad adquiere una posición dominante frente a un vasto territorio.

Las metrópolis son aglomeraciones urbanas complejas conformadas por distintas unidades territoriales (Rodríguez y Oviedo, 2001) que sobrepasando frecuentemente los límites administrativos necesitan una coordinación para su funcionamiento y gestión. Estas ciudades deben responder al reto de la competitividad, la integración y la sostenibilidad. En este contexto la planificación refuerza su importancia. El concepto “metrópolis fue inventado para designar una realidad urbana que no podía ser entendida como una ciudad autocontenida y con una estructura fija”. (Magnusson, 1997:123).

Hoy las metrópolis son un gigantesco intercambiador de comunicaciones que permiten conectar gran cantidad de personas, empresas e instituciones. Las relaciones personales directas son uno de los factores explicativos de la pervivencia de los centros de negocios en las grandes ciudades.

La nueva ciudad metropolitana es un sistema o red articulado por centralidades accesibles que condicionan la calidad de esa nueva realidad urbano-regional. Se producen varios procesos en la nueva ciudad metropolitana:

- Introducción de la metrópoli en los circuitos de la globalización, debido a su lucha por ofrecer plataformas competitivas a sus actividades económicas, cualificar sus recursos humanos, establecer un buen sistema de intercambios con ámbitos cada vez mayores, promocionar su imagen internacional y funcionar internacionalmente de forma eficiente, con reglas y convenciones claras y estables.
- Concentración de actividades y funciones, sin que necesariamente vaya acompañada de una concentración de población.
- Comunicación con el exterior maximizada en transportes y comunicaciones.

Algunos autores hablan de la *metropolización* para designar “el resultado del predominio de los procesos centrífugos de crecimiento urbano sobre los centrípetos” (Precedo Ledo, 1996 :243), es decir, el crecimiento del área suburbana, después o a la vez que el municipio central y la “desconcentración del crecimiento hacia las periferias” de forma que estas periferias crecen más que los municipios centrales. Es un fenómeno importante, consecuencia de la polarización que se produce en el mundo con la migración masiva y homogénea de actividades y personas hacia las grandes ciudades. Este hecho agudiza las desigualdades espaciales. Calcuta, El Cairo, etc. crecen por éxodo rural al año el equivalente a toda la ciudad de Zaragoza (600.000 habitantes).

De esta forma, en la metropolización tenemos junto al proceso de la concentración el de la desconcentración, que crea lo periurbano y la ciudad difusa, lo que es distinto de la simple difusión urbana y de la urbanización del campo. Se trata de diferencias cualitativas más que cuantitativas. Esta ciudad difusa calificada por la bibliografía francesa como **archipiélago urbano** (Almoguera Sallent, 2000:970), parece sustituir

al concepto de aglomeración urbana. En EEUU se habla de “**edge cities**” o “suburban downtowns” (también utilizado en Europa) (Dear y Keil, 1994), favorecidas por las telecomunicaciones y el incremento en la inversión en el transporte público (ferrocarril de cercanías, metro...) que conectan los barrios periféricos con los distritos de negocios del centro, y entre ellos se complementan y refuerzan. No se puede hablar de dispersión urbana o “urban sprawl” y quizás tampoco de ciudad dispersa, ya que la ciudad y lo urbano por definición son concentrados y densos, y no dispersos, aunque sí podríamos utilizar aquí las palabras hábitat o asentamiento.

En este contexto, hay dos dinámicas en el crecimiento de las ciudades metropolitanas: la “urbanización sin ciudad” (Borja y Castells, 1997), que es la urbanización resultante del espacio de flujos, del territorio de geometría variable, de los nodos, etc., muy extendido en las ciudades americanas, y la “voluntad de producir ciudad”, como lugar y territorio de la cohesión y gobernabilidad, muy extendida en las ciudades europeas, en parte por su interés en conservar su historia.

Toda esta realidad amplía el campo de la Geografía, que en su estudio de la relación del hombre con el medio deberá ocuparse también de los flujos de información, infraestructuras para la sociedad del conocimiento, tecnología, etc., en este paso de la era industrial a la postindustrial, también llamada de la sociedad de la información.

### Consideraciones finales

Se ha pretendido dar una visión general de las mayores aglomeraciones del mundo y demostrar que la terminología no siempre es universal y que el carácter científico de la misma también puede estar en respetar lo propio de cada lugar.

Algunos de estos términos que designan las realidades urbanas en los primeros peldaños de la jerarquía urbana son de ascendencia europea, otros de ascendencia americana y otros son más empleados en el mundo menos desarrollado. Después de todo lo analizado, estamos con Milton Santos en que no se deben transferir conceptos elaborados para los países desarrollados o para un contexto concreto a otros ámbitos espaciales, de realidad bien distinta y donde se deben respetar en cada caso los que cada uno elabore dentro de su ámbito científico. Tenemos un gran contraste entre las grandes ciudades occidentales (planificadas, con graves problemas de tráfico, congestionadas, opulentas y deshumanizadas, con un crecimiento casi nulo) y las ciudades del mundo menos desarrollado (caóticas, hacinadas, insalubres y llenas de necesidades cada día más acuciantes por el constante aumento de la población que vive en ellas). Y dentro de unas y otras existen múltiples elementos que añaden complejidad a la realidad urbana.

Hemos estudiado dicha complejidad de las grandes aglomeraciones urbanas y cómo emergen en la jerarquía urbana: casi 400 millones de personas vivirán en el 2015 en las megaciudades. Quedan pendientes varios retos: ¿cómo hacerlas sostenibles? ¿cómo equilibrar el territorio? ¿Será capaz la Sociedad del Conocimiento, gene-



radadora de la nueva cultura urbano-global y/o de la ciudad informacional, de ayudar a solventar los graves problemas de estas enormes ciudades? “A escala global el desafío más inmediato es solventar las necesidades básicas de los pobres de las ciudades y de este modo aliviar la carga de miseria humana asociada a un entorno urbano degradado” (Ministerio de Medio Ambiente, 1998:28)

### *Bibliografía*

ALMOGUERA SALLEN, M. P. (2000): “Sistemas urbanos, ciudades globales y áreas metropolitanas”, en *Lecturas Geográficas, Homenaje a José Estébanez Álvarez*, vol II, pp. 963-970. Madrid. Editorial Complutense.

BAIGORRI, A. (1998): “Hacia la Urbe Global. ¿El fin de las jerarquías territoriales?”, Comunicación al XIV Congreso Mundial de Sociología de la ISA, RC07 Future Research Session, Montreal.

BORJA, J. , CASTELLS, M. (1997): *Local y global: la gestión de las ciudades en la era de la información*. Madrid, Taurus.

BRENNAN, E., RICHARDSON, H.W. (1989): "Asian Megacity Characteristics, Problems, and Policies". *International Regional Science Review*, 12(2). pp. 117-129.

BROCKERHOFF, M. (2000): “The Demographic Revolution in the urban areas” en *Population Bulletin*, Vol. 55, nº3: “An Urbanizing World”, Population Reference Bureau.

BUGLIARELLO, G.(1999): “Megacities and the Developing World” en *The Bridge*, Volume 29, nº 4. pp-19-26.

CASTELLS, M. (1989): *The informational city. Information Technology, Economic Restructuring and the Urban-Regional Process*. Oxford, Blackwell.

CASTELLS, M. (1992): *European Cities, the Informational Society, and the Global Society*. Centre for Metropolitan Research Amsterdam University.

CASTELLS, M. (1997): *El surgimiento de la sociedad de redes*, Madrid, Alianza.

CLARK, D. (1996): *Urban world/global city*, London, Routledge, 211 pp.

DEAR, M., KEIL, R. (1994): “Edge Cities in Western Europe” en *Environment and Planning D. Society and Space*, vol. XII, nº 2.

DOXIADIS, C. A. (1969): *Entre dystopia y utopia*. Madrid, Moneda y Crédito.

ESTÉBANEZ ÁLVAREZ, J. (1992): “La reestructuración económica, cambio tecnológico y sus repercusiones en el espacio. El ejemplo de Madrid”, en *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, nº 33-34.

FERNÁNDEZ DURAN, R. (1993): *La explosión del desorden. La metrópoli como espacio de la crisis global*, Madrid, Fundamentos.

FRIEDMANN, J. (1986): "The World City Hypothesis". *Development and Change*, 17. pp 69-83.

GEDDES, P. (1915): *Cities in evolution* London, Williams and Norgate.

GILBERT, A., GUGLER, J. (1981): *Cities, Poverty and Development: Urbanization in the Third World*. London, Oxford University Press.

GUTIÉRREZ PUEBLA, J. (1998): "Redes, espacio y tiempo" en *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, nº18, pp.65-86.

HALL, P. (1965): *Las grandes ciudades y sus problemas*, Madrid : Guadarrama.

HALL, P. (1997): *Megacities, world cities and global cities*, primera conferencia sobre Megaciudades realizada en el seno de la fundación "Megaciudades 2000", en La Haya. <http://www.megacities.nl/lectures.htm>

HALL, P. (2000) "La redefinición de las ciudades europeas" en BELLET, C. y LLOP, J.M. (Eds): *Urbanización y sostenibilidad*, VII Semana de Estudios Urbanos. Lleida. Ed. Milenio.

KNIGHT, R.V. (1989): "City Building in a Global Society", en R.V. Knight y G. Gappert (eds.), *Cities in a Global Society*. Newbury Park, Sage, pp. 326-334.

MAGNUSSON, W. (1997): *The search for Political Space. Globalization, Social Movements and the Urban Political Experience*. University of Toronto Press, Toronto.

MINISTERIO DE MEDIO AMBIENTE (1998): *Recursos mundiales. La guía global del medio ambiente. El medio ambiente urbano*. Instituto de Recursos Mundiales. Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Banco Mundial.

PERLMAN, J. (2000): "The advent of the Megacity" entrevista disponible en la red: <http://www.megacities.org/interview.asp>

PRECEDO LEDO, A. (1996): *Ciudad y desarrollo urbano*, Madrid, Síntesis.

PRUD'HOMME, R. (1996): "¿Cómo podemos entender la ciudad global de hoy y cuál es la importancia en estas concepciones para su gestión?", en VVAA: *La ciudad global ¿Cómo gestionarla?*. Dirección General de Urbanismo y Planificación Regional. Ciclo de Conferencias.

RODRÍGUEZ, A., OVIEDO, E. (2001): "Gestión urbana y gobierno de áreas metropolitanas", Serie *Medio ambiente y desarrollo* nº 34. División de Medio Ambiente y Asentamientos Humanos.

SANTOS, M. (1996) *Metamorfosis del espacio habitado*, Barcelona, Oikos-tau.

SASSEN, S. (1991): *The global city: New York, London and Tokio*. Princenton, N.J. Princenton University Press.

YEOH, B. (1999): "Global/globalizing cities" en *Progress in Human Geography* nº 23, 4, pp. 607-616.

YEUNG, Y.M., (1998): “La geografía en la era de las megaciudades”  
<http://www.unesco.org/issj/rics151/ymyeung.htm> )

Ciudad	Crecimiento anual de las ciudades (%)			La población de las grandes ciudades sobre la población urbana del país (%)		
	1985-95	1995-05	2005-15	1985	2000	2015
Bangkok	2,2	2,1	2,3	57,8	54,9	50,2
Bombay	4,1	3,2	2,2	5,3	6,3	6
Buenos Aires	1,2	1,1	0,6	41	37,7	34,9
Calcuta	1,8	1,7	2	5,3	4,5	4
Delhi	3,9	3	2,2	3,6	4,1	3,9
Dhaka	7,1	4,9	3,2	27,6	38,9	38,6
El Cairo	2,2	2	1,7	32,2	34,1	31,5
Estambul	3,8	3,1	1,5	20,5	18,8	18,4
Hyderabad	5,3	4	2,5	1,7	2,4	2,4
Karachi	4,3	3,7	3,1	21	20,4	18,5
Lagos	5,7	4,9	3,2	25	27,4	27,3
Los Ángeles	1,7	0,9	0,4	5,8	6,1	0,7
Manila	3	2,9	1,7	29,3	24,4	22,6
México D.C.	1,4	1,1	0,4	27,6	24,7	20,7
Nueva York	0,3	0,4	0,3	8,8	7,7	7
Osaka	0,7	0	0	11,2	11	10,7
Pekín	1	0,2	1,1	4	2,6	2,1
Río de Janeiro	1	0,8	0,8	9,6	7,7	6,9
Sao Paulo	1,8	1,3	0,8	14	12,8	11,8
Seúl	0,7	-0,4	0	36,1	25,8	22
Shangai	0,6	0	1,1	5	3,1	2,5
Tianjin	1	0,5	1,2	3,3	2,2	1,9
Tokio	1	0,3	0	25,2	26,5	25,7
Yakarta	3	3,6	2,7	15,5	12,7	12,6
Media	2,45	1,89	1,46	18,18	17,37	15,95

Tabla 1. El crecimiento de las ciudades con más población y el peso de la población de las grandes ciudades sobre la población urbana del país. (Fuente: Elaboración propia a partir de los datos tomados de la División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU, revisión de 1999)

Rango	1970		1985		2000		2015	
	Ciudad	Mill. hab	Ciudad	Mill. hab	Ciudad	Mill. hab	Ciudad	Mill. hab
1	Tokio	16,5	Tokio	17,2	Tokio	26,4	Bombay	26,1
2	Nueva York	16,2	Nueva York	15,8	México D.C.	18,1	Tokio	26,4
3	Shangai	11,2	México D.C.	14,5	Bombay	18	Lagos	23,2
4			Sao Paulo	13,8	Sao Paulo	17,7	Dhaka	21,1
5			Shangai	12	Nueva York	16,7	Sao Paulo	20,4
6			Buenos Aires	10,5	Lagos	13,4	Karachi	19,2
7			Bombay	10	Los Ángeles	13,1	México D.C.	19,2
8			Calcuta	10	Calcuta	12,9	Nueva York	17,4
9			Los Ángeles	10	Shangai	12,9	Calcuta	17,3
10			Osaka	10	Buenos Aires	12,6	Yakarta	17,3
11			Pekín	10	Dhaka	12,3	Delhi	16,8
12					Karachi	11,8	Manila	14,8
13					Delhi	11,7	Shangai	14,6
14					Yakarta	11	Buenos Aires	14,1
15					Osaka	11	Los Ángeles	14,1
16					Manila	10,9	El Cairo	13,8
17					Pekín	10,8	Estambul	12,5
18					Río de Janeiro	10,6	Pekín	12,3
19					El Cairo	10,5	Río de Janeiro	11,9
20							Osaka	11
21							Tianjin	10,7
22							Hyderabad	10,5
23							Bangkok	10,1
24							Seúl	10
25								
Total		43,9		133,8		262,4		384,8

Tabla 2: Las ciudades con más población en el mundo (1970-2000) y su proyección al 2015. (Se han recogido las ciudades con más de 10 millones de habitantes). (Fuente: Elaboración propia a partir de los datos tomados de la División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU, revisión de 1999).